

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica 478 B. Orden

Equilibrios bolcheviquis

Correlativo al cambio de frente económico del gobierno de los soviets y de su actitud respecto de los Estados capitalistas, se está operando el cambio en la política internacional de los bolcheviquis. La transigencia con la burguesía, obliga al Partido Comunista a transigir con las fracciones proletarias que no conculgan con su doctrina, buscando apoyo en las fuerzas políticas y sindicales del proletariado, ya sean reformistas o revolucionarias. Esas fuerzas sirven para consolidar el régimen bolcheviqui y dotarlo de esa representación internacional que lealite el poder de la comisaría roja ante los gobiernos capitalistas.

La Tercera Internacional, lejos de lanzar excomunicaciones contra los reaccionarios y los reformistas del socialismo, trata de ajustar su conducta a las "nuevas necesidades", evolucionando hacia la derecha con el propósito de atraerse a las grandes masas electorales — que siguen monopolizando los socialistas —, que no pudieran sugerir con sus programas extremos y sus sermones revolucionarios. El interés primordial de los "comunistas" rusos, consiste en conseguir el apoyo de la clase trabajadora, no para adiestrarla e impulsarla al asalto del poder y la destrucción del Estado capitalista, sino para conseguir del mismo capitalismo (tan repudiado por los jefes bolcheviquis) el reconocimiento del gobierno de los Soviets.

La transformación del Partido Comunista en gobierno "de facto", su actitud frente a los revolucionarios anti-bolcheviquis de Rusia y sus equilibrios económicos entre el capitalismo y el comunismo: esos coquetos con la burguesía, los indultos a los jefes de la contrarrevolución, a la vez que el excesivo rigor de la "Cieca" para con los extremistas, produjo mal ambiente en las esferas proletarias de Europa y América. Y puede decirse que el prestigio del bolcheviquismo — como fracción revolucionaria — cundió rápidamente entre los que creyeron de buena fe que encarnaban las aspiraciones libertarias del proletariado consciente, no logrando atenuar ese desprestigio las columnas lanzadas contra los anarquistas y socialistas revolucionarios por los jefes "comunistas" ni los justificativos reprobivos de los militares defensores de la verdadera contrarrevolución.

Ante su fracaso económico, el bolcheviquismo recurre a la burguesía. Su salvación, la única salvación del Estado soviético — que es lo único que interesa a los bolcheviquis — está en el apoyo que les presten los capitalistas. Y si reuerzan al proletariado sin distinción de ideologías, reconociendo a las internacionales de Berna y Amsterdam (y hasta a la proyectada internacional sindicalista revolucionaria) no es para exaltar sus sentimientos de rebeldía y tentar un golpe revolucionario en Europa, sino para servirse de

su fuerza como un factor de opinión nacional que propicie, en cada país, el reconocimiento del gobierno soviético. El reconocimiento de los comunistas rusos a seguir defendiendo su primitivo programa revolucionario, es also-brota. Nada de propagar la revolución fuera de Rusia, ni de seguir el desgraciado ensayo comunista sobre los exhaustos lomos del pueblo ruso! Y, en este nuevo cambio de política, en este equilibrio desvergonzado, se ve al fin que los bolcheviquis persiguen: el financiamiento de su poder, aún contra los más elementales principios de la decencia y el decoro revolucionario.

Según un telegrama fechado en Moscú, transmitido a la prensa burguesa de Europa y América por el representante de la Associated, después de una conferencia que duró quince días, los dirigentes del Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional aprobaron por 16 votos contra 10 una moción para conferenciar con las Internacionales Segunda, Segunda y Media y Cuarta, sobre el asunto del frente único en materia de problemas mundiales del capital y el trabajo.

Los delegados españoles, italianos y franceses fueron contrarios a que se realizaran esas conferencias con los enemigos, y Trotzky, Zinovieff, Ra-deck y otros se inclinaron en favor de ese temperamento.

Trotzky explicó que las nuevas tácticas constituirán un ataque de flanco al capitalismo, en reemplazo de la vieja lucha abierta por una revolución universal inmediata.

Lenin no se hallaba presente, pero se tiene entendido que su influencia se inclinaba hacia las nuevas ideas. Los opositores a la nueva política expresaron la opinión de que el nuevo movimiento tendría por resultado final el desmantelamiento de la Tercera Internacional, que llegaría a ser, dicen, simplemente el ala izquierda del cuerpo unido, en el caso de que el grupo de Amsterdam y otros consintieran en celebrar una conferencia mixta.

El objeto principal que se busca mediante un frente único, según Ra-deck, es el del reconocimiento universal del Soviet de Rusia, el abandono de las reparaciones impuestas a Alemania, la jornada de ocho horas y la solución del problema de la desocupación.

Trotzky declaró que era esencial la presentación de un frente único por los trabajadores, en vista de la "unidad burguesa" representada por la Conferencia de Génova.

¿Qué más se puede pedir a la transigencia bolcheviqui? La "retirada estratégica" de Lenin y la "nueva política" del Partido Comunista ruso, da a la Tercera Internacional — y como consecuencia a la Sindical Roja — un cambio repentino y completo de frente.

Veremos cómo se las arreglan en lo sucesivo los "comunistas" para seguir representando su papel de intrasigentes revolucionarios.

Del rojo al amarillo...

Está visto que eso de los colores no tiene mayor importancia. El amarillismo más descolorido sirve a veces de bandera a quienes deliran por lo rojo... por que hasta en eso hay daltonistas. ¿Y qué diferencia de qué nos usan indistintamente ambos colores, siendo rojo de un lado y amarillos de otro?

De la F. O. del Ramo de Construcciones (cuando existía) fué expulsada la S. Galponistas, Escaleristas y Anexos, por su amabilísimo subido y su tradición manifiesta a la causa del proletariado consciente. Esta resolución fué aprobada por abosluta mayoría, resolviéndose a la vez constituir otro sindicato similar al español. Así las cosas, se produce la expulsión de la F. O. del Ramo de Construcciones. Desde su punto de vista de la F. O. R. A. Comunista, con dichos elementos los elementos que dirigen esa "federación de grupos" atraerse a los pequeños gremios autónomos y a los galponistas y escaleristas amarillos para seguir sosteniendo la F. O. del Ramo de Construcciones después de haber acordado retirarse de ella los principales sindicatos de esa industria.

El amarillismo sirve en este caso como combinado con el rojo, y ambos colores forman un conjunto indisoluble para man-

La anarquía no es una secta

En todas partes se interpreta mal el sentido de la anarquía. Entre nuestros adversarios como en nuestros amigos.

En ciertos medios sindicalistas, las personalidades que quieren exagerar para hacer el juego a los políticos — o los camaradas que se dejan suggestionar bajo pretexto de imparcialidad, se nos llenan los oídos con esta sempiterna fórmula: "El sindicalismo no debe dejarse influenciar por las sectas filosóficas ni por los partidos políticos. El movimiento obrero debe liberarse de las agrupaciones anarquistas tanto como de los partidos comunistas o socialistas".

Ciertos camaradas libertarios se equivocan en sentido inverso, pero con el mismo resultado, cuando se quejan de la falta del sistema económico de los anarquistas, de la ausencia de su organización propia, de la "oponencia de su doctrina sociológica", y predicán la necesidad de establecer un especie de plan general de las realizaciones prácticas para el futuro libertario; no se quejaban política de la anarquía.

Unos y otros no se aperceben de la insensatez, que cometen asociando estas dos ideas contradictorias, estas dos palabras antitónicas: el dogma y la anarquía.

La anarquía es la afirmación de la crítica individual y del individual desevoluciona-do. Es la negación del Estado, — es decir, de todo sistema fijo, de toda cristalización en las formas de la vida, de toda autoridad establecida para obstaculizar el impulso en la expansión intuitiva, en al libre investigación de los individuos humanos. La anarquía es la posibilidad para cada uno de tomar su parte de goce de los bienes comunes y de aportar su contribución de esfuerzos creadores. Es el libre campo para la iniciativa de cada uno para el deseo. Es también el esfuerzo de cada uno para realizar la armonía de todos. Es como una vasta conciencia musical de la humanidad. La anarquía es el arte de las artes: el arte aplicado a la vida de los hombres. Es la expresión de la belleza del vivir sin opresión, sin reglamentos, sin leyes, sin tutores. Es el florecimiento de los cerebros y de los corazones. La anarquía, siendo la defensa y la posición del individuo ante todo obstáculo a su expansión natural; la anarquía, siendo la revuelta contra toda cadena, todo obstáculo moral o físico, no es otra cosa que la actitud del sujeto ante los hechos de la naturaleza, del

sindical" y a tolerar las macanas de los congresos fustionistas de los sectores "fustionistas"? ¿O creen que están entre una manada de borregos, a quienes hay que explicarle el A. B. C. del perfecto mamelecón?

La guardia roja (?) del congreso de su-fificación, procediendo de acuerdo con la consigna que les fué dada por el "comité compenedor, expulsó del recinto en que se efectuó el congreso al compañero García Carneiro, que vendió periódicos revolucionarios. Se le acusa a este camarada — y en eso se basa la expulsión — de haber sido el "autor" de la muerte de García Santalla. Todos recordarán el episodio sangriento de la asamblea de chauffeurs, y en la forma que fué cerrado el proceso a raíz de ese hecho. Pero ni la policía y la justicia no pudieron condenar al camarada García Carneiro, en cambio los "comunistas" y los "apolíticos" se creen con derecho a erigirse en jueces, estableciendo una culpabilidad que no se da sino en una absoluta certidumbre.

Esta "guardia roja" que quiere hacer justicia por su mano e imponer un orden por su cuenta y riesgo: el orden de la patata, es digna de los "apolíticos" y de los "comunistas" y del llamado congreso de fusión.

Por una gran mayoría se rechazó la presentación del carnet y "comunista" Penélon. Apesar de los estueros de la pandilla bolcheviqui, primó el buen criterio (algo les concedemos a los fusionadores), pues parece que hoy todavía es la vereda de enfrente algunos hombres decentes que no toleran el contacto con los políticos y arribistas de nuevo cuño.

Penélon hizo un verdadero papelón esta vez. Pero, ¿cómo ha hecho ese señor otra cosa en toda su vida?

Se va haciendo la "fusión", aunque en forma lenta. Ayer, por ejemplo, los "comunistas" tomaron por asalto el escenario, se posesionaron de la mesa "presidencial" y pretendieron hacer el congreso por su cuenta, no dejando meter nada a sus enemigos. Estaban irritados por el ridículo que los delegados le hicieron pasar a su completo Penélon.

El cinco fué muy ruidoso. Con unos cuantos especímenes de esa calidad, no hay duda que la unificación del proletariado es un hecho indiscutible...

El de la BARRA.

LA PROTESTA y EL SUPLEMENTO

Precio de suscripción: DOS pesos mensuales. Exterior: 2,50

París, enero de 1922.

André Colomier.

artista ante las sensaciones y los sentimientos del alma, del sindicalista ante los acontecimientos de la vida económica.

Anarquistas sin sindicatos, los personalidades que quisieron exagerar para hacer el juego a los políticos — o los camaradas que se dejan suggestionar bajo pretexto de imparcialidad, se nos llenan los oídos con esta sempiterna fórmula: "El sindicalismo no debe dejarse influenciar por las sectas filosóficas ni por los partidos políticos. El movimiento obrero debe liberarse de las agrupaciones anarquistas tanto como de los partidos comunistas o socialistas".

Ciertos camaradas libertarios se equivocan en sentido inverso, pero con el mismo resultado, cuando se quejan de la falta del sistema económico de los anarquistas, de la ausencia de su organización propia, de la "oponencia de su doctrina sociológica", y predicán la necesidad de establecer un especie de plan general de las realizaciones prácticas para el futuro libertario; no se quejaban política de la anarquía.

Unos y otros no se aperceben de la insensatez, que cometen asociando estas dos ideas contradictorias, estas dos palabras antitónicas: el dogma y la anarquía.

La anarquía es la afirmación de la crítica individual y del individual desevoluciona-do. Es la negación del Estado, — es decir, de todo sistema fijo, de toda cristalización en las formas de la vida, de toda autoridad establecida para obstaculizar el impulso en la expansión intuitiva, en al libre investigación de los individuos humanos. La anarquía es la posibilidad para cada uno de tomar su parte de goce de los bienes comunes y de aportar su contribución de esfuerzos creadores. Es el libre campo para la iniciativa de cada uno para el deseo. Es también el esfuerzo de cada uno para realizar la armonía de todos. Es como una vasta conciencia musical de la humanidad. La anarquía es el arte de las artes: el arte aplicado a la vida de los hombres. Es la expresión de la belleza del vivir sin opresión, sin reglamentos, sin leyes, sin tutores. Es el florecimiento de los cerebros y de los corazones. La anarquía, siendo la defensa y la posición del individuo ante todo obstáculo a su expansión natural; la anarquía, siendo la revuelta contra toda cadena, todo obstáculo moral o físico, no es otra cosa que la actitud del sujeto ante los hechos de la naturaleza, del

sindical" y a tolerar las macanas de los congresos fustionistas de los sectores "fustionistas"? ¿O creen que están entre una manada de borregos, a quienes hay que explicarle el A. B. C. del perfecto mamelecón?

La guardia roja (?) del congreso de su-fificación, procediendo de acuerdo con la consigna que les fué dada por el "comité compenedor, expulsó del recinto en que se efectuó el congreso al compañero García Carneiro, que vendió periódicos revolucionarios. Se le acusa a este camarada — y en eso se basa la expulsión — de haber sido el "autor" de la muerte de García Santalla. Todos recordarán el episodio sangriento de la asamblea de chauffeurs, y en la forma que fué cerrado el proceso a raíz de ese hecho. Pero ni la policía y la justicia no pudieron condenar al camarada García Carneiro, en cambio los "comunistas" y los "apolíticos" se creen con derecho a erigirse en jueces, estableciendo una culpabilidad que no se da sino en una absoluta certidumbre.

Esta "guardia roja" que quiere hacer justicia por su mano e imponer un orden por su cuenta y riesgo: el orden de la patata, es digna de los "apolíticos" y de los "comunistas" y del llamado congreso de fusión.

Por una gran mayoría se rechazó la presentación del carnet y "comunista" Penélon. Apesar de los estueros de la pandilla bolcheviqui, primó el buen criterio (algo les concedemos a los fusionadores), pues parece que hoy todavía es la vereda de enfrente algunos hombres decentes que no toleran el contacto con los políticos y arribistas de nuevo cuño.

Penélon hizo un verdadero papelón esta vez. Pero, ¿cómo ha hecho ese señor otra cosa en toda su vida?

Se va haciendo la "fusión", aunque en forma lenta. Ayer, por ejemplo, los "comunistas" tomaron por asalto el escenario, se posesionaron de la mesa "presidencial" y pretendieron hacer el congreso por su cuenta, no dejando meter nada a sus enemigos. Estaban irritados por el ridículo que los delegados le hicieron pasar a su completo Penélon.

El cinco fué muy ruidoso. Con unos cuantos especímenes de esa calidad, no hay duda que la unificación del proletariado es un hecho indiscutible...

El de la BARRA.

LA PROTESTA y EL SUPLEMENTO

Precio de suscripción: DOS pesos mensuales. Exterior: 2,50

París, enero de 1922.

André Colomier.

Comentarios chuscos a un congreso de toda

Estamos en pleno congreso de fusión... ¿Qué es eso? Por congreso se entiende reunir entre unos cuantos individuos "organizados", que pronuncian discursos y dicen pro-soprias. Por fusión se entiende ese griterío, esos insultos y esos patates de los congresales, de la barra y de la presidencia...

Pervientemente, los "apolíticos" saludan a los congresales. Los "comunistas" llegaron más allá con su saludo. Desean que los congresales digieran con facilidad sus bromes amarillentos denunciando la Sindical Roja. Los "camaleones" está para al sol, reflejando la policromía de cuanto color figura en el muestrario fustionista. Por ahora callan. Seguro meditan alguna barrabazada.

Un granullón andaluz, muy conocido por su enorme simpatía y por sus majaderías mayúsculas, fué entrevistado y "entrevisto" por un diario que hace "obrerismo" todas las tardes. Opina hoy, el delegado andaluz, con la misma cónica seriedad con que anunció su invento de la pistola sin ruido o propuso que se trabajara la candidatura de Radowitzky como representante maximalista.

Si el entrevistado es un personaje central en una irrandida fustionista, dudamos del caletre del resto de los delegados.

Lo más importante del congreso unitario, sea los números. Hasta hoy, los informes de los periódicos que tienen la misión de listar eso pobre coctido de gatos y perros (con una acedera, amigos), se reducen a la lista de grupos concurrentes y la cantidad que pagan de entrada, para tener derecho a votar. Con esa estadística y el informe del comité de unidos, pobre y rampante, se llenan páginas y se proclaman triunfos...

Un señor que no puede ir al congreso — porque no se olió al "organizado" — pero que es fusionista, bolcheviqui y silver-guerra a carta cabal, invita a los "intelectuales" y a los congresales a que pistan el "autor" de la muerte de García Santalla. La "invitación" es hecha de euzkero. Pero, así y todo, resulta como un rebuzno "intelectual" en el campo desolado de la indiferencia.

¿Qué presente el carnet el proponente! Y si no lo tiene, su cédula de buena conducta. Y si éste no es posible, una recomendación de un ministro cualquiera.

Un tanto de capriote, el mismo que hace leyendas a unos dibujos rompedores, refleja sus impresiones del conjunto del congreso. Es una descripción teatral, burra y simplista, y a la vez truculenta, digna de un escarabajo cualquiera metido a hacer impresionismo. ¿Por qué no pide una plaza en un diario burlesco, de cronista parlamentario?

Los niños terribles del "comunismo" y del "apolitismo" siguen pegando en el parche de ese tambor, embadurnado de rojo, que llaman Sindical Roja. En Moscú, dicen, está la central revolucionaria... Y teja sus imbecilidades en torno de Amsterdam, como si todo se redujera a esos dos polos del movimiento reformista: los dos extremos del socialismo parlamentario, próximos a unirse.

La más grande trifulca la sostendrán "moscovitas" y "neutralistas" en torno de ese problema de política internacional. Por lo pronto ya se está concentrando a los delegados y los sectores se forman en los extremos del salón, mirándose de reojo los "representantes" de cada bando.

El telegrama de Losowsky, saludando al congreso de fusión, publicado por el diario "comunista", fué remitido al mismo por un solo partidario que está metido en el Consejo Federal de la ex C. O. R. A. Así lo dice el tal consejo aclarando a los indignados amigos: No hay duda que el afán de ser gatico "comunista" por dar un artículo a su orgullo, destruyó el efecto macho que podría hacer entre los delegados la roja salutación del rojo Losowsky.

Lo más curioso de los preliminares del congreso fustionista, es un "manual del perfecto congresista", publicado por encargo del "comité compenedor". En ese manual, confeccionado por algún legislador en cierres, se inflan a los delegados cómo deben discutir, mocionar y votar. Creerán esos señores que los congresales están todos dispuestos a cometerse a la "disciplina

